

ESTE FANZINE ES UNA TRADUCCIÓN DE TEXTOS REFERENTES A LA FAUD PRESENTES EN LIBCOM.

EN ÉL SE PRESENTAN LOS PROBLEMAS INTERNOS Y EXTERNOS DE LA FAUD DURANTE SU EXISTENCIA, SU IMPLEMENTACIÓN SOCIAL EN PLENO AUGE DEL NACIONALSOCIALISMO Y BOLCHEVISMO EN ALEMANIA, Y LA EVOLUCIÓN ORGANIZATIVA DEL ANARCOSINDICALISMO A UN ESPECIFISMO Y LOS GRUOS Y EXPERIENCIAS QUE LLEVARON A CABO: COMUNAS, GRUPOS JUVENILES, GRUPOS FEMENINOS O COLECTIVOS DE AUTODEFENSA.

DISTRO INGOBERNABLES

UNGOVERNABLEDISTRO@RISEUP.NET

UNGOVERNABLE-DISTRO.WEEBLY.COM



# HISTORIA DE LA FAUD DEL ANARCOSINDICALISMO AL ESPECIFISMO

1919-1933



DISTRO INGOBERNABLES

---

# ÍNDICE

- ◆ El surgimiento del anarcosindicalismo y la Asociación de Sindicatos Alemanes Libres
- ◆ La formación del anarcosindicalismo después de la Primera Guerra Mundial
- ◆ Una clara alternativa al comunismo autoritario: el Sindicato Libre de Trabajadores de Alemania
- ◆ Las diferencias esenciales con los sindicatos centralizados
- ◆ Motivos de la disminución de la afiliación al Sindicato Libre de Trabajadores
- ◆ Los efectos de la disminución de la afiliación en el lugar de trabajo: consejos de fábrica y acuerdos de negociación
- ◆ Tensiones y conflicto dentro de la FAUD
- ◆ El anarcosindicalismo más allá del lugar de trabajo
- ◆ La Asociación para el Control de la Natalidad y la Higiene Sexual
- ◆ Las “Schwarzen Scharen”
- ◆ El movimiento de los desempleados
- ◆ Los asentamientos comunales
- ◆ El movimiento vagabundo
- ◆ La “Juventud Anarcosindicalista de Alemania” (SAJD)
- ◆ El “Grupo de Mujeres Sindicalistas” (SFB)
- ◆ El Movimiento de los Niños
- ◆ El fin de la FAUD
- ◆ El sindicalismo y su significado

Los anarcosindicalistas alemanes que huyeron con éxito a España tras el estallido de la Guerra Civil española, se organizaron en el Gruppe DAS (anarcosindicalistas alemanes) en Cataluña. El Gruppe DAS gestionaba la correspondencia de la resistencia clandestina en Alemania y dejaba fuera de servicio a los grupos fascistas alemanes en Cataluña junto a los grupos de inteligencia de Escorza. Los miembros del grupo también lucharon contra los ejércitos de Franco en el frente y, aunque eran mucho más pequeños que las Brigadas Internacionales comunistas en términos de números brutos, tenían la misma importancia para la revolución y sus participantes. Mientras tanto, las autoridades fascistas de Alemania, previendo el tirón que la Revolución española podría ejercer sobre la población, colocaron a los anarcosindicalistas restantes en Alemania bajo especial observación.



## **El surgimiento del anarcosindicalismo y la Asociación de Sindicatos Alemanes Libres**

---

¿Qué fue la FAUD? Sus raíces se encuentran en la socialdemocracia alemana que se formó bajo el Kaiser. La estructura organizativa centralizada del Partido lo dejó vulnerable a las medidas restrictivas de la Ley (anti)socialista de Bismarck, que disolvió fácilmente las organizaciones. Después de la derogación de la Ley Socialista, algunos de los miembros de las diversas organizaciones socialdemócratas locales se mostraron reacios a mantener organizaciones centralizadas y fueron denominados "localistas". Los "localistas" constituían una pequeña minoría dentro del movimiento socialdemócrata, pero gozaban de un apoyo considerable en la capital, Berlín. Al principio se aferraron a su mentalidad de partido y a sus propias interpretaciones marxistas, pero las resoluciones "revisionistas" del Congreso de Erfurt del SPD en 1891 fortalecieron las aspiraciones localistas de formar una organización separada. Al año siguiente, la Comisión General del SPD organizó un Congreso en Halberstadt, donde se hicieron llamamientos para la expulsión de la facción localista. En 1897 este elemento respondió uniéndose a la "centralización de los delegados sindicales alemanes" y en 1901 se reorganizó en la "Asociación Libre de Sindicatos Alemanes" (FVDG).

En los años siguientes, la dirección socialdemócrata luchó en vano por reintegrar completamente a los grupos localistas que, según el funcionario del Partido y futuro canciller Friedrich Ebert, se autodescribían como socialdemócratas y no podían compararse con la militancia anarquista. Finalmente se planteó un ultimátum: los localistas podían aceptar la dirección de los sindicatos centrales o ser totalmente expulsados del SPD. La FVDG, que en ese momento había crecido a unos 16.000 miembros, perdió la mitad de ellos en 1908.

Para los miembros restantes, esto cortó el cordón umbilical del SPD. El movimiento localista ahora desarrolló sus propios conceptos de cómo derrocar el sistema social actual y construir uno nuevo. Durante este proceso, los localistas fueron influenciados en parte por las “Bourses du travail” del movimiento sindicalista francés y por la cosmovisión de Rapael Friedeberg, quien también rechazó tanto al estado como al partido como organizaciones centralizadas. Al mismo tiempo, la “Oposición Joven” bajo Paul Kampffmeyer empujaba en la misma dirección dentro del SPD. De esta manera, el término “sindicalista” pasó a reemplazar a “localista”.

Desde ese momento hasta la Primera Guerra Mundial, la FVDG mantuvo una membresía bastante insignificante de alrededor de 8.000 miembros y publicó dos periódicos organizativos, "Einigkeit" [Unidad] y "Pionier". A partir de esta época, los miembros de la FVDG también se vieron expuestos al antagonismo multifacético de sus antiguos camaradas, quienes incluso se unieron a los gerentes de la empresa para despedir a los sindicalistas y cortar de raíz la posibilidad de un “sindicato en competencia”. Como resultado, los localistas/sindicalistas se encontraron frente a otro poderoso oponente, además de los capitalistas. Si bien los sindicatos centrales hicieron grandes demostraciones de disposición y compromiso patriótico, los sindicalistas fueron perseguidos por funcionarios estatales y los socialdemócratas por su oposición vehemente contra la guerra. Mientras tanto, la teoría anarquista, personificada por Proudhon, Kropotkin y Gustav Landauer, ganó fuerza en Alemania.

los movimientos anarquistas y sindicalistas y les proporcionó una propiedad. Tampoco es de extrañar que el “Herodoto” del anarquismo, Max Nettlau, también estuviera en estrecho contacto con el movimiento y proporcionara a la famosa autora Ricarda Huch material para su biografía de Bakunin. El escritor expresionista alemán Carl Einstein no se encontró con el sindicalismo hasta más tarde, pero luchó con los anarcosindicalistas alemanes en la Guerra Civil española como parte de la Columna Durruti y produjo un excelente relato de sus experiencias. Albert Einstein (sin relación) y Thomas Mann también reconocieron la verdadera promesa de "La decisión de Occidente" de Rudolf Rocker, y Einstein y Rocker se llenaron de elogios el uno al otro. Destacados anarcosindicalistas como Rocker y Souchy también fueron oradores particularmente populares en las universidades después de la Segunda Guerra Mundial.

También vale la pena señalar que mucho antes de que la filósofa Hannah Arendt probara por primera vez el aire académico, el movimiento sindicalista ya había desarrollado una “Teoría del totalitarismo”, producto de la experiencia y de una red internacional de corresponsales, entre los que destacan Emma Goldman, Rudolf Rocker y Alexander Schapiro. Algunos arribistas políticos, incluidos los alcaldes y legisladores posteriores, también comenzaron su vida política en el movimiento sindicalista, siendo el más conocido Herbert Wehner, quien finalmente se convirtió en el presidente del partido SPD.

Los sindicalistas alemanes también jugaron un papel decisivo en la reorganización del movimiento sindicalista internacional después de la Primera Guerra Mundial. Reaccionando rápidamente a la fundación comunista de una internacional obrera bajo el liderazgo de Moscú, los partidarios del sindicalismo fundaron la Asociación Internacional de Trabajadores en 1922 como una continuación consciente de la tradición bakuninista de la Primera Internacional. Rudolf Rocker, Augustin Souchy y el ruso Alexander Schapiro fueron los primeros en presidir la organización, cuya oficina central estuvo en Berlín hasta 1933. En su fundación, la AIT contaba con más de un millón de miembros; en 1936, solo aumentó el número de miembros españoles. a unos 1,5 millones. Para un gran número de trabajadores, el “Prinzipienklärung des Syndikalismus” de Rudolf Rocker fue considerado el texto principal del movimiento.

El movimiento sindicalista también fue conocido por el “Órgano de los Consejos de Trabajadores y Soldados de Alemania”, el “Consejo de Trabajadores”, en el período revolucionario de 1919-1920. De hecho, los consejeros obreros socialdemócratas sintieron la necesidad de declarar a los “Sindicatos de Trabajadores” como un “nuevo absceso del Movimiento de los Trabajadores” en su periódico nacional.

Según fuentes detalladas, más del 40% de los participantes en la Revolución de Marzo eran sindicalistas, cuya lucha describen Erhard Lucas y Hans Marchwitza, entre otros. La Policía Política de la República de Weimar no incluyó a los sindicalistas en las organizaciones comunistas, como hacen muchos historiadores y “científicos sociales”, pero les dio un estatus independiente. En la información fotográfica recogida por la policía a principios de la República de Weimar aparecen varios sindicalistas junto a “celebrities” como el escritor Kurt Tucholsky y el futuro jefe de Estado de Alemania Oriental Walter Ulbricht.

Además, debe señalarse que el movimiento sindicalista, o al menos parte de él, no solo fueron reconocidos en círculos destacados, sino que incluso se consideraron dignos de apoyo. Las reconocidas activistas por los derechos de las mujeres Helene Stöcker y Anita Augspurg hicieron donaciones al fondo de la FAUD para el Munich Landauer Memorial, y Stöcker habló en eventos organizados por Los Amigos de los Libros y publicó artículos en el órgano del Grupo de Mujeres Sindicalistas. Los sindicalistas, a su vez, la elogiaron como “una luchadora comprensiva, cuyas opiniones son cercanas a las nuestras”. Nada menos que una personalidad como el actor Alexander Granach proporcionó dinero a Erich Mühsam y Rudolf Rocker para ayudar a los revolucionarios españoles Durruti y Ascaso en su huida. El legendario revolucionario ucraniano Nestor Makhno también encontró refugio con Rudolf Rocker como refugiado. En un ensayo solicitado por el ejército alemán, Max Weber identificó a los sindicalistas como los oponentes más enérgicos del militarismo. Incluso Lenin mencionó el movimiento sindicalista alemán en su obra “Estado y revolución”, responsabilizando a figuras destacadas del movimiento obrero como Karl Legien por el crecimiento de este “pariente de sangre del oportunismo”. Huelga decir que el sindicalismo era conocido en los círculos bohemios, entre cuyas figuras destacadas estaban Ernst Toller, Oskar Maria Graf y Erich Mühsam, y este último, amigo íntimo de Rudolf Rocker, se unió a la FAUD en 1933. Heinrich Vogeler, pintor y fundador de la colonia de arte “Barkenhoff” en Worpswede, cerca de Bremen, se asoció con los

## **La formación del anarcosindicalismo después de la Primera Guerra Mundial**

---

Después de la Primera Guerra Mundial, la FVDG se reconstituyó. Un gran número de trabajadores, decepcionados por el apoyo del SPD a la guerra, acudieron en masa a organizaciones alternativas, entre ellas la FVDG, que multiplicó por diez su número en un año, llegando a aproximadamente 60.000. Esta organización ofrecía una forma real de autogestión de los trabajadores, que era percibida por las centrales sindicales como una amenaza a sus objetivos de concertación social. Los sindicalistas, junto con los comunistas de consejos, fueron los grandes fantasmas de la socialdemocracia, no solo porque atrajeron a un gran número de nuevos miembros (hasta 150.000 en 1922), sino también porque desarrollaron un concepto más concreto de organización y teoría. Esto se manifestó en la “Prinzipienerklärung des Syndikalismus,” [Declaración de los principios del sindicalismo] escrita por el entonces prometedor teórico Rudolf Rocker y presentada en 1919 al 12º Congreso de la FVDG, que la adoptó con pocas modificaciones.

A diferencia de la socialdemocracia, que impuso la estructura del partido sobre las organizaciones laborales, los sindicalistas reconocieron los peligros que podrían resultar de tal dualismo. En consecuencia, dejaron de lado la división teórica de la economía y la política con el objetivo de permitir que el proletariado se gobierne a sí mismo a todos los niveles. De acuerdo con estas reivindicaciones, los sindicalistas debían organizarse en todos los ámbitos de la vida. La sociedad debía gobernar y asumir toda la responsabilidad por sí misma, ya que “la libertad existe solo donde se lleva a cabo con el espíritu de responsabilidad personal”, como lo expresó Rudolf Rocker. De acuerdo con la teoría marxista, los sindicalistas sostenían que la economía representaba el fundamento esencial de la vida social y que los esfuerzos organizativos debían concentrarse en los dos actores principales dentro de la esfera económica: productores y consumidores.

## **Una clara alternativa al comunismo autoritario: el Sindicato Libre de Trabajadores de Alemania**

---

Como resultado de su perspectiva teórica, la FVDG pasó a llamarse Sindicato Libre de Trabajadores de Alemania en 1919 y se reorganizó en Federaciones Industriales por un lado y Comunidades de Trabajadores (Arbeitsbörsen) por el otro. Las Federaciones Industriales, en las que estaban organizados todos los trabajadores locales de una misma industria, eran responsables de los asuntos relacionados con el lugar de trabajo y las luchas diarias que allí se producían. Las Comunidades Obreras representaban a las organizaciones locales en el ámbito de la educación popular y los asuntos culturales y eran las encargadas de definir y difundir la cosmovisión anarcosindicalista. Aquí se dieron plena expresión a los principios fundamentalmente federalistas del sindicalismo, ya que cada sindicato local tenía derecho a participar por igual en las elecciones internas y disfrutaba de igual acceso a los recursos económicos de las organizaciones.

Los medios de lucha eran en gran medida de carácter económico, pero la FAUD como sindicato no se contentó con liderar luchas en este ámbito sólo para ceder ante la fuerza política y militar de los partidos y el Estado. Una vez que el proletariado había alcanzado el poder a través de una huelga general, nunca más lo abandonarían. El parlamentarismo y el uso de formas estatales no jugaron ningún papel en las consideraciones de los sindicalistas: el orden político existente debía ser reemplazado por asociaciones libres de productores y consumidores.

Para efectuar la transición en el sector económico lo más suavemente posible después de la fase revolucionaria, la FAUD debía constituir estas formas antes de la huelga general, y así garantizar el control de las fábricas para los trabajadores. Las Comunidades Obreras se reformarían en una especie de "oficina de estadística" con el fin de coordinar este proceso. Los sindicalistas concretaron esta visión y, por lo tanto, ofrecieron una perspectiva realista para una sociedad socialista libertaria, mientras que otras organizaciones de trabajadores siguieron el ejemplo del "capitalismo de estado" de la Unión Soviética y buscaron la paz con el sector privado o no presentaron posibilidades para una sociedad socialista. Esta perspectiva por sí sola justifica un examen más detenido del movimiento sindicalista.

## **El sindicalismo y su significado**

---

Si bien espero haber demostrado adecuadamente la importancia del anarcosindicalismo y su contenido, me gustaría agregar los siguientes puntos y observaciones.

Si evaluamos el anarcosindicalismo alemán únicamente sobre la base de su fuerza numérica, podemos afirmar que la FAUD tuvo una base de masas durante un breve período, reclamando unos 150.000 miembros. Sin embargo, si comparamos este número con otras organizaciones de trabajadores contemporáneas, nos vemos obligados a admitir que incluso en su apogeo estaba muy por detrás de sus oponentes. Las organizaciones sindicales, como las Asociaciones de Trabajadores de Hirsch-Dunckerist, contaban con varios cientos de miles de miembros entre sus filas, los sindicatos cristianos comprendían más de un millón de trabajadores y la Asociación General de Trabajadores de Alemania (ADGB) estuvo cerca de la marca de los 10 millones. Por su propia admisión, el FAUD nunca desempeñó un papel importante a nivel nacional a nivel de fábrica.

Entonces, ¿por qué alguien debería molestarse con este tema? En varios trabajos históricos y proyectos de investigación, es evidente que el sindicalismo, en contraste con el presente, era bien conocido entre la clase trabajadora contemporánea. Esto parece desconcertante, dado el pequeño tamaño de la FAUD y el hecho de que carecía de acceso a cualquier cosa que se pareciera a los medios de comunicación actuales. Esto fue una consecuencia del antimilitarismo constante y la agitación incansable de los sindicalistas antes de la Primera Guerra Mundial, que fueron recordados por muchos socialdemócratas decepcionados y contribuyeron a la primera ola de nuevos miembros en los meses posteriores al final de la guerra. Los periódicos de los partidos obreros y sindicatos centralizados de este período están llenos de advertencias y comentarios despectivos sobre las organizaciones sindicalistas. Los funcionarios de estos grupos orientados a la reforma estaban obsesionados por el espectro del sindicalismo, el "tumor francés". Estos funcionarios mantuvieron firmemente sus filas en su campaña contra cualquier forma de autoorganización de los trabajadores, lo que resultó en una lucha despiadada a nivel del lugar de trabajo, y sólo puede significar que el sindicalismo, a sus ojos, era una influencia en competencia que planteaba una verdadera amenaza. Los sindicalistas de la corriente principal incluso llegaron a pedir el despido de los compañeros sindicalistas en huelga.

## **El fin de la FAUD**

La FAUD reconoció el peligro que representaba el nacionalsocialismo en un momento muy temprano y respondió preparándose para la actividad clandestina e ilegal. En el último Congreso de la FAUD en Semana Santa de 1932 se establecieron planes concretos. La Geschäftscommission se trasladaría a Erfurt y las asociaciones locales, si fuera posible, se disolverían antes de que se promulgara la prohibición. Pequeños círculos de afinidad [de miembros de FAUD] debían establecer una red para permitir más operaciones a nivel nacional.

En 1933 se prohibió la FAUD y en marzo de ese año se registró la oficina de Berlín de la Geschäftscommission y se puso bajo custodia policial a varios funcionarios. Los miembros del sindicato se unieron a organizaciones clandestinas o emigraron. La dirección clandestina de la FAUD finalmente se trasladó de Erfurt a Leipzig. En 1936-37, la FAUD lanzó sus esfuerzos de resistencia mientras los que habían emigrado a España se unieron para formar el Gruppe DAS (anarcosindicalistas alemanes), que participó activamente en la Revolución española.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los anarcosindicalistas que se habían quedado en Alemania establecieron la “Federación de Socialistas Libertarios” (FFS), que descartó la organización industrial en favor de operar como una “organización de ideas” que intentaba difundir conceptos libertarios en la ciudad y consejos de fábrica, así como en organizaciones culturales. La FFS publicó una revista llamada “La Sociedad Libre”, que reflejaba la madurez y experiencia de los mejores miembros del movimiento. La mayoría de los grupos de la FFS se disolvieron en la década de 1950 debido a su incapacidad para atraer a miembros más jóvenes. Los que quedaron, como Augustin Souchy y Will Paul, todavía celebraron entrevistas y publicaron memorias valiosas. En los últimos años se publicaron una serie de biografías, entre ellas las de Helmut Kirschey, Hans Schmitz y Kurt Wafner, jóvenes a principios de la década de 1930.

A diferencia de los comunistas de consejos, los sindicalistas dieron gran importancia a las cuestiones políticas del momento en lugar de esperar las condiciones favorables para una revolución. La autogestión de la sociedad requería que se ensayaran y ejercitaran las habilidades y destrezas necesarias para esta tarea. La participación de los trabajadores en las luchas diarias fue para mantenerlos en forma para la lucha de clases en general. Además, las pequeñas victorias podrían elevar el perfil de la organización. De hecho, después del final del período revolucionario de 1918-1923, las organizaciones comunistas de consejos se disolvieron, al no poder presentar una perspectiva relevante, y muchos grupos se volcaron a la FAUD.

En las luchas de la infancia de la República de Weimar, los sindicalistas desempeñaron papeles destacados en algunas regiones. La FAUD se convirtió en una organización de masas y sus sindicatos locales se extendieron a casi todos los rincones del país, abarcando ciudades y pueblos. Personas de todas las edades encontraron representación [en la organización]. De los 12 sectores de la industria identificados por la FAUD solo 5 podrían estar cubiertos por federaciones industriales: construcción, minería, transporte, metalmecánica y textil. En los lugares que no pudieron reunir a los 25 miembros obligatorios para una organización de rama, se fundó una "Unión de oficios varios". Los sindicatos locales fueron estructurados de manera transparente y completa: un delegado, un representante, un auditor y dos tesoreros fueron elegidos para organizar las tareas asociadas con las finanzas del grupo, la correspondencia y las actividades de agitación. La Geschäftscommission en Berlín bajo Fritz Kater siguió siendo el órgano de coordinación ejecutiva era elegida aproximadamente cada dos años en el Congreso FAUD, que tuvo lugar en Berlín hasta 1933. Este congreso fue el máximo órgano de toma de decisiones de la organización y estaba integrado por los delegados de todos los sindicatos locales.

El principal órgano periódico de la FAUD era Der Syndikalist [El sindicalista], que se publicaba todas las semanas y al que todos los miembros estaban suscritos como una cuestión de obligación, lo que

.vinculaba su distribución muy de cerca con el nivel numérico de miembros. Junto a este periódico existían otras publicaciones periódicas, que o se producían a nivel regional o eran los órganos de las federaciones industriales.



Los sindicatos locales de la FAUD tuvieron influencia en solo unas pocas áreas, entre ellas Düsseldorf (principalmente soladores), Berlín (fabricantes de cajas) o en la región del Ruhr (minería). Aún así, los sindicatos centrales y "cristianos" demostraron que tenían la ventaja.



Según la propia SFB, se fundó para tratar cuestiones específicas de la mujer y las mujeres empleadas deberían organizarse dentro de las Federaciones Industriales existentes.

Aunque la Geschäftskommission y el congreso de la FAUD pidieron a los hombres que garantizaran el establecimiento de grupos de mujeres en su localidad, muchos se negaron a participar activamente. Las mujeres plantearon numerosas denuncias, señalando incluso auténticos boicots por parte de sus camaradas masculinos. Sin embargo, hubo numerosas áreas donde el respeto mutuo y la solidaridad caracterizaron la cooperación entre la SFB y las demás organizaciones sindicalistas. La SFB alcanzó en su apogeo una membresía nacional de 800 a 1000 mujeres.

## **El Movimiento de los Niños**

Un área adicional de actividad de la FAUD fue el "Movimiento de Niños", que a menudo era supervisado por los Grupos de Mujeres. Desde 1928 hasta 1930 se publicó un periódico independiente, "Kinderwille" [The Children's Will], que alcanzó un nivel de distribución de unos 600 números por período de publicación.

El objetivo era criar a los niños para que fueran personas conscientes de sí mismas, socialmente capaces, interiorizando el espíritu de ayuda mutua y solidaridad. Las Organizaciones Infantiles anarcosindicalistas subrayan una vez más el deseo sindicalista de unir todos los ámbitos de la vida social en una unidad orgánica unificada. Sin embargo, estas organizaciones también fueron de corta duración.



## El “Grupo de Mujeres Sindicalistas” (SFB)

Las mujeres también exigieron una organización específica y establecieron una base programática a principios de la década de 1920, pidiendo el establecimiento a nivel nacional del Grupo de Mujeres Sindicalistas en cooperación con la Geschäftskommission. Sin embargo, la mayoría de los Grupos de Mujeres locales fueron de corta duración.

La cuestión de si los Grupos de Mujeres representaban o no un sector separado de la producción o debían organizarse en relación con el ámbito del consumo fue motivo de discusión tanto en los propios Grupos de Mujeres como en la Unión en general. El Grupo de Mujeres Sindicalistas, tal como se constituyó, se preocupó por la higiene sexual, el aborto y se vio a sí mismo como un apoyo para el trabajador en huelga, organizando boicots con este fin. Aquellos que querían que los Grupos de Mujeres operaran como un sector de producción separado no pudieron realizar sus demandas.

La SFB también produjo un periódico, “Der Frauenbund,” [La Liga de Mujeres] que apareció regularmente como una sección suplementaria de Der Syndikalist. A diferencia de otras organizaciones de mujeres de la época, las mujeres de la SFB generalmente estaban orgullosas de su papel como madres y amas de casa. Para la mayoría de las mujeres sindicalistas, la igualdad entre los sexos no significaba la misma ubicación en el “Moloch de la fábrica”, sino el reconocimiento y la elevación del trabajo doméstico y la crianza de los hijos a un lugar igualitario junto con otras formas de empleo.



## Las diferencias esenciales con los sindicatos centralizados

Desde la base programática de la FVDG, que consiste principalmente en sus puntos teóricos a partir de 1911, se puede ver un claro contraste con los principales sindicatos. Estos últimos comprendían organizaciones centralizadas y dependientes que administraban los fondos y determinaban la legitimidad de las huelgas, en ocasiones impidiendo o rompiendo dichas acciones. Los miembros de estos sindicatos estaban condicionados a obedecer y las huelgas de estas instituciones eran generalmente acciones defensivas. Los sindicatos centrales también representaban los intereses empresariales y se apoyaban en el sistema de representación que les permitía tener voz en la gestión de la producción. Estas organizaciones ganaron y retuvieron a los miembros a través de sus beneficios, que incluían atención médica, fondos para los desempleados y desembolsos para gastos funerarios. Los sindicatos centrales buscaron reformas dentro de los límites de las formas económicas capitalistas, promovieron políticas integrales de contratos salariales, se adhirieron a una praxis de pequeñas huelgas y, junto con el partido, buscaron reformas militares.

En contraste, los sindicalistas estaban organizados de manera federal, donde los sindicatos locales eran autosuficientes y permitían la acción independiente, incluso hasta el punto de huelgas y negociaciones. La solidaridad era la consigna de los trabajadores sindicalistas, que representaban los intereses de clase a través de huelgas agresivas y acción directa. A diferencia de los trabajadores de otros sindicatos, los sindicalistas solo aportaron dinero a los fondos de huelga y asistencia mutua. Estos trabajadores agitaron por el derrocamiento del capitalismo, buscando no la paz sino la lucha contra la clase empresarial, propugnando huelgas de masas y generales y rechazando el militarismo de plano.

Pero al cabo de dos años [1923-1925], la FAUD sufrió pérdidas tan graves que su membresía se situó en una quinta parte de su nivel máximo. De los 20.000-30.000 miembros restantes, aproximadamente la mitad representaba el núcleo ideológicamente comprometido de la organización.

## **Motivos de la disminución de la afiliación al Sindicato Libre de Trabajadores**

---

Junto con la integración de la clase trabajadora en la sociedad burguesa a través del estado de bienestar, las luchas internas en el curso de la FAUD y la competencia de los sindicatos reformistas mucho más poderosos, entraron en juego muchos otros factores que resultaron en el declive de la influencia anarcosindicalista. La agitación y la propaganda de la FAUD tenían un alcance relativamente limitado, mientras que la cultura proletaria fue absorbida progresivamente por el medio burgués. La represión estatal, sobre todo la prohibición de la FAUD en 1923, el aumento del desempleo y la incapacidad del sindicato para integrar ideológica y culturalmente a la gran cantidad de trabajadores que se unieron durante el período revolucionario de 1918-1923 también contribuyeron a este cambio.

## **Los efectos de la disminución de la afiliación en el lugar de trabajo: consejos de fábrica y acuerdos de negociación**

---

El dilema planteado por una disminución tan dramática en la membresía provocó un debate dentro de la organización, que planteó la cuestión de si los locales deberían o no participar en los consejos de fábrica y entrar en negociaciones contractuales. Tales actividades fueron rechazadas por ser incompatibles con los principios del sindicato, que se adhería a la “acción directa” y se oponía a cualquier forma de cooperación con la gerencia a través de políticas representativas. Aún así, los sindicalistas ejercieron tolerancia con

## **La “Juventud Anarcosindicalista de Alemania” (SAJD)**

---

Se formaron dos organizaciones auxiliares dentro de la FAUD en beneficio de grupos específicos. La juventud se organizó a partir de 1921 en la “Juventud Anarcosindicalista de Alemania” (SAJD). Las principales actividades de este grupo eran la organización de eventos, caminatas y la agitación por la causa anarcosindicalista. La SAJD tenía una membresía nacional de varios miles de jóvenes, distribuidos por toda Alemania. Era técnicamente independiente de la FAUD, pero estuvo estrechamente alineada con el sindicato después de su formación, siendo la propia SAJD un producto de los conflictos internos de la anterior “Juventud Libre”, que estaba dividida entre “Sindicalistas” e “Individualistas”. El órgano oficial de la SAJD, “Joven Humanidad”, se distribuyó como sección extra del Der Syndikalist de la FAUD. Una publicación mensual adicional, “Jóvenes anarquistas”, catalizó una nueva ronda de conflictos sectarios entre facciones individualistas/anti-organizacionales y partidarios de la lucha de clases organizada, estos últimos finalmente excluyeron a los demás de la SAJD. La SAJD se alineó aún más con la FAUD como resultado de este desarrollo y reconoció la “Declaración de Principios” del sindicato como guía para su propia afiliación. La organización juvenil también modeló su estructura organizacional en la de FAUD, estableciendo “Oficinas de Información” regionales y nacionales que correspondían aproximadamente al Comité de Agitación y la Geschäftskommission ejecutiva de FAUD. De esta organización juvenil salieron numerosos miembros destacados de la FAUD a finales de los años 20 y principios de los 30, la llamada “Segunda Generación” de la FAUD, que siguió a la generación anterior a la guerra. Este grupo anterior, que estaba más fuertemente orientado hacia la organización industrial y laboral, perdió influencia dentro de la organización con el paso del tiempo, mientras que la generación sucesora encarnó mejor la búsqueda síntesis de sindicalismo y anarquismo.

## El movimiento vagabundo

El Movimiento Vagabundo ejerció cierta influencia en el anarcosindicalismo organizado, aunque limitada. Este movimiento se expandió enormemente a fines de la década de 1920 y se organizó bajo el llamado "Rey Vagabundo" Gregor Gog en la "Fraternidad Internacional de los Vagabundos" en 1927. Gog organizó el primer "Congreso Mundial de los Vagabundos" en Stuttgart. en 1929, un evento que atrajo la atención internacional. También se organizaron varias Marchas del Hambre.

Gog y su esposa Anni Geiger-Gog estaban estrechamente asociados con la FAUD y lucharon por su causa en las publicaciones del sindicato. Como resultado de sus actuaciones y comportamiento ofensivos, Gog fue objeto de varios procedimientos judiciales, entre los que se encontraban los cargos de blasfemia. En contradicción directa con la opinión de la mayoría en el movimiento anarcosindicalista, Gog elevó la pereza a un acto revolucionario. Criticó duramente el comunismo autoritario en todas sus formas hasta que una gira por la Unión Soviética en 1930 le hizo hacer un ajuste de 180 grados en sus puntos de vista.

En los meses posteriores a su regreso a Alemania, el "Rey Vagabundo" pronunció una serie de discursos polémicos contra el anarquismo y el sindicalismo en eventos en todo el país, incluso en los de antiguos amigos, denunciándolos como movimientos "pequeño burgueses". Estos fueron recibidos con burlas y ataques personales en la prensa sindicalista.



respecto a esta cuestión en áreas donde mantuvieron influencia, como Ruhrgebiet o Rheinland, una política que continuó hasta 1933. Cuando los sindicatos locales más pequeños de la FAUD realmente hicieron acuerdos contractuales, aunque estos no fueron reconocidos bajo la ley, asunto que finalmente fue llevado ante el Reichsarbeitsgericht [Tribunal Nacional del Trabajo], que dictaminó que una organización cuyos principios propugnaban la lucha de clases y la revolución no podía negociar al amparo de las leyes laborales, ya que contradecían la legitimidad del sistema legal como tal. Con esta sentencia, el esfuerzo por ganar el sindicato, tanto en tiempo como en margen de maniobra, quedó en nada.

En términos de mandatos a los consejos de fábrica legalmente reconocidos, las otras organizaciones de trabajadores de la FAUD hacía tiempo que habían sido relegadas a la periferia. Sin embargo, la cuestión de cómo atraer la atención de más trabajadores y aumentar la influencia de los sindicalistas empujó a los miembros activos a buscar nuevas vías y métodos. Sin embargo, la integración de los trabajadores en el "estado social" recién moldeado se había completado más o menos y los sindicatos centrales guardaban celosamente sus conquistas. Finalmente, los sindicalistas pusieron su mirada en el sector agrícola, un desarrollo sorprendente en una organización de trabajadores industriales. Y, sin embargo, a pesar de una publicación centrada en la agricultura, "Liberar la tierra", esta iniciativa no logró resultados dignos de mención.

## Tensiones y conflicto dentro de la FAUD

El sector cultural de la organización se fortaleció al tolerar puntos de vista que se desviaban de los principios declarados por la FAUD, y se intentó reestructurar la organización de manera que correspondiera a estos cambios. El centro de gravedad de la FAUD se alejó de las federaciones de industria, que databan de la época de la FVDG, y se trasladó ahora en las comunidades de trabajadores, lo que se tradujo en una mayor participación en el ámbito cultural. Dado que los cambios en las condiciones económicas y políticas en Alemania ocurrieron a diferentes ritmos y en diferentes grados, se intensificaron las tensiones dentro de la FAUD, principalmente en torno a la cuestión de cómo regular la organización nacional.

Un lado de este conflicto captó los efectos de las nuevas condiciones y el marco socioeconómico al que se enfrentaba y buscó reorganizarse en forma de “organizaciones unitarias”, que asumieran la tarea de coordinación a gran escala. El otro, afectado más negativamente por las condiciones del período de posguerra, quería mantener la estructura más antigua de federaciones industriales fuertes e independientes. Al final, fue la cuestión de cómo regular y llevar a cabo la recaudación de los fondos de huelga lo que provocó que las tensiones se desbordaran.

De acuerdo con una decisión del congreso de la FAUD, las comunidades de trabajadores debían arreglar y organizar la recaudación de estos fondos. Para los partidarios de las federaciones industriales, este fue un ataque decisivo a la independencia de toda la estructura federal. Este problema tenía que resolverse con la mayor rapidez posible para que se pudiera brindar un apoyo significativo a aquellos miembros que sufrían más agudamente la marginación de la FAUD. Este sentido de inmediatez condujo a un endurecimiento de los sentimientos en ambos lados, lo que eventualmente resultó en una división en la federación de trabajadores de la construcción, uno de los sindicatos fundamentales de la organización.

Para 1927, la FAUD había pasado de ser un sindicato que decía ser una organización anarquista a ser una organización anarquista que decía ser un sindicato. El sindicato ya no tenía a su disposición la fuerza de agitación necesaria para bloquear la disminución de miembros. Otras organizaciones comunistas de consejos y anarquistas, como la Federación Alemana de Comunistas Anarquistas (FKAD), habían fracasado antes en este sentido. Por el contrario, los sindicatos se recuperaron, en parte como resultado de la hiperinflación de principios de la década de 1920, en parte como consecuencia de la ocupación francesa del Ruhr en 1923, que llevó a muchos trabajadores a estas organizaciones influyentes y legalmente reconocidas.

## Los asentamientos comunales

---

Las actividades del “Movimiento de los Colonos” eran menos apreciadas dentro de las filas de la FAUD, aunque había personas como el escritor Theodor Plivier y Helmut Klose que gozaban del respeto de los miembros del sindicato. [Según la FAUD], la lucha de clases revolucionaria no podía llevarse a cabo a través de la separación de la clase obrera, sino más bien a través de organizaciones de trabajo alineadas con la clase: el poder de los monopolios industriales solo podía ser quebrantado desde adentro por los trabajadores. Los asentamientos o asociaciones comunales, por el contrario, dependían de la buena voluntad de sus competidores capitalistas y, por lo tanto, estaban destinados al fracaso.

No obstante, se iniciaron proyectos de asentamientos en todo el territorio de la República de Weimar con la participación y ayuda de sindicalistas y anarquistas. En el debate en torno a la “cuestión de los asentamientos”, incluso un miembro del consejo editorial de “Der Syndikalist” fue destituido de su cargo, como resultado de su decisión de publicar más artículos sobre el tema después de que se acordó que el periódico se concentraría en luchas laborales. Se temía que la FAUD, como organización de lucha del proletariado, degenerara en una secta aislada de la población en general. Varios de estos asentamientos fueron, de hecho, fundados por anarcosindicalistas y fueron influenciados por ideas sindicalistas, entre ellos las comunas de “Tierra libre” en Düsseldorf y Stuttgart, y Barkenhoff, fundada con el apoyo de Heinrich Vogeler en Worpswede.

## **El movimiento de los desempleados**

---

Dado que las empresas despidieron principalmente a trabajadores anticapitalistas, los desempleados rápidamente se organizaron en masa en Consejos de Desocupados. El traspaso de poder dentro de la FAUD de las Federaciones Industriales a las Comunidades de Trabajadores [Arbeitsbörsen] ayudó a posibilitar la participación del sindicato en este movimiento, ya que también se ocupó de las nuevas condiciones del mercado laboral luego de alejarse del movimiento sindical.

En el último Congreso de 1932 la cuestión del Movimiento de Desocupados ganó un lugar entre los temas centrales de los anarcosindicalistas. En muchos lugares, la FAUD ya participaba activamente en manifestaciones de desempleados y organizaba ayuda mutua y asesoramiento. Así, del movimiento sindical original, cuya principal arma fue la huelga, surgió una organización orientada al consumo armada con la amenaza del boicot.

## **El anarcosindicalismo más allá del lugar de trabajo**

---

Rudolf Rocker, en ese momento la figura principal del movimiento sindicalista alemán e internacional, enfatizó en la Prinzipienklärung [Declaración de los principios del sindicalismo] de la FAUD que el socialismo era, al final, una cuestión cultural. En consecuencia, los anarcosindicalistas no se limitaron a organizarse en el lugar de trabajo, sino que participaron en una serie de movimientos significativos, con el fin de promover sus ideas y abordar tareas económicas y culturales con su método de autoorganización y autogestión. [En las siguientes secciones] se discutirán las diversas organizaciones auxiliares de la FAUD, así como los movimientos alternativos asociados. De importancia adicional son los esfuerzos por parte de los anarcosindicalistas para reforzar su número decreciente a través de una mayor participación en actividades culturales. Merece especial mención el papel activo desempeñado por los sindicalistas en el “Movimiento de los librepensadores” y en el “Gremio de amigos libertarios de los libros” (Gilde freiheitlicher Bücherfreunde), que estaba estrechamente alineado con la FAUD. La influencia del anarcosindicalismo en las diversas organizaciones de corte proletario aún debe investigarse más a fondo.

## La Asociación para el Control de la Natalidad y la Higiene Sexual

---

Organización de ayuda fundada en 1928 en beneficio de mujeres jóvenes, trabajadoras y familias obreras pobres, la Asociación para el Control de la Natalidad y la Higiene Sexual asumió como tarea la consejería de individuos y familias en el uso de la anticoncepción, el aborto y la explicación de cuestiones legales. Los activistas distribuyeron dispositivos anticonceptivos y ayudaron en la organización de los procedimientos de aborto. En el desempeño de su misión, se suponía que la RVfG debía permanecer política y religiosamente neutral y evitar la asociación con sindicatos, aunque su presidente, Franz Gampe, era miembro de la FAUD en Núremberg. Para 1930, la organización incluía 200 grupos locales, en los que participaban más de 15.000 personas.

## Las “Schwarzen Scharen”

---

Ante el aumento de la violencia política y el creciente número de ataques contra anarcosindicalistas en asambleas y manifestaciones por parte de extremistas de derecha e izquierda, se formó una organización adicional como respuesta. A fines de la década de 1920, se formaron organizaciones combativas militantes, principalmente por jóvenes en Berlín y la Alta Silesia, que generalmente llevaban el nombre de "Schwarze Scharen" [Tropa negra] y eran varios cientos en todo el país.

Estos grupos debían defender los eventos públicos de la FAUD o de organizaciones aliadas de la interrupción por parte de comunistas o nazis. El Schwarzen Scharen puede verse como la contraparte anarcosindicalista del "Reichsbanner" del SPD o el "Frente Rojo de Lucha" del KPD. Los miembros del grupo vestían ropa negra, algunos poseían armas de fuego y a menudo estaban involucrados en conflictos físicos.

Los Schwarzen Scharen no estaban asociados oficialmente con la FAUD, debido a las protestas dentro del sindicato contra la militarización de la organización. Sin embargo, dado que la FAUD no era en su origen un movimiento pacifista, estas formaciones militantes fueron toleradas y utilizadas como fuerza defensiva en muchas áreas.

